

En octubre de 1989 se conmemorará el centenario del fallecimiento de José Polo de Bernabé, modelo de terrateniente burgués del XIX, dedicado a partes iguales a la política y al fomento de sus propiedades agrarias. Nacido en Quartell (1812) y residente durante la mayor parte de su vida en Valencia y Madrid, supo estar avizor sobre sus posesiones en Burriana y Vila-real, introduciendo nuevos cultivos y también importantes mejoras tecnológicas, como el uso de abonos naturales. Polo de Bernabé, sin embargo, sigue siendo un gran desconocido para los valencianos.

El autor de este trabajo pretende especialmente despertar el interés por la figura de Polo. Emilio Lluca, nacido como él en la Vall de Segó, en el Camp de Morvedre, es periodista colaborador en el semanario «Valencia Fruits», cronista oficial de Benifairó de les Valls, consejero de arqueología y archivos de la Fundación Municipal de Cultura de Sagunto y Ex-secretario de la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico. Ha publicado diversos libros de ensayo histórico, y de su importante archivo relativo al Camp de Morvedre y de sus numerosos artículos y reportajes de temática agraria procede el núcleo del presente estudio sobre Polo de Bernabé.



Universitat
de València

PRÓLOGO DE VICENT ABAD



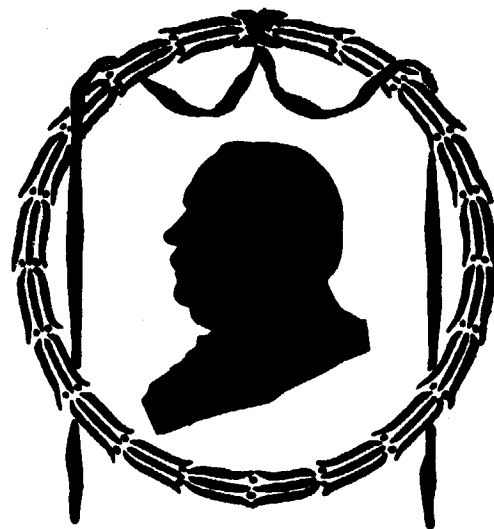
TEMES VILA-REALENCES
SERIE III NÚMERO 7



PUBLICACIONS DE L'IL·LUSTRÍSSIM
AJUNTAMENT DE VILA-REAL

EMILIO LLUECA ÚBEDA

POLO DE BERNABÉ Y SU TIEMPO



A.M.V.

Biblioteca

114

*POLO DE BERNABÉ
Y SU TIEMPO*



EMILIO LLUECA ÚBEDA

*POLO DE BERNABÉ
Y SU TIEMPO*



*TEMES VILA-REALENCs
SERIE III NÚMERO 7*



*PUBLICACIONS DE L'IL·LUSTRÍSSIM
AJUNTAMENT DE VILA-REAL*

PRÓLOGO

Al cumplirse el centenario de la muerte de José Polo de Bernabé el Ayuntamiento de Vila-real, ciudad en la que pasó buena parte de su vida el ilustre patricio valenciano, ha tenido la feliz iniciativa de recordar su memoria con actos y realizaciones entre las que ya se cuenta la publicación de este ensayo biográfico sobre Polo de Bernabé salido de la pluma del periodista Emilio Lluca.

Miembro destacado de la burguesía agraria valenciana del siglo XIX, José Polo de Bernabé se nos muestra como paradigma de hombre ilustrado imbuido del pensamiento fisiocrático, empeñado en la mejora de la agricultura de su tiempo.

En esta lucha cotidiana por lo que él consideraba la mayor, si no única fuente de riqueza, la agricultura, Polo de Bernabé utilizará todos los medios a su alcance: cambios de cultivo, experimentación de nuevas variedades, transformaciones de secano en regadío, aterramiento del delta del Millars, empleo de modernos fertilizantes, etc. Y todo ello no sólo al servicio del incremento de su fortuna personal, sino que Polo de Bernabé transmitió sus experiencias y conocimientos a sus conciudadanos por medio de escritos y memorias como las conservadas en los archivos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, institución de la que fue miembro destacado y en cuya Sección de Agricultura participaría activamente a lo largo de su vida.

Es todavía poco lo que los valencianos sabemos de nuestra historia reciente, de ahí que resulte siempre gratificante el que investigadores, periodistas e instituciones públicas aúnen sus esfuerzos para dar a conocer aspectos inéditos de nuestro pasado.

Solo así, avanzando en el conocimiento de nuestra intrahistoria, circularíamos por el siempre inconcluso camino de la recreación del devenir histórico del pueblo valenciano.

De las evidentes virtudes del trabajo de Emilio Lluca hay una que quisieramos destacar: la de servir de acicate y estímulo para llegar a un conocimiento más profundo de Polo de Bernabé, despertando en el lector la curiosidad por la figura de este patricio villarrealense.

Son muchas las preguntas que pueden formularse y a las que no dudamos que Emilio Lluca dará respuesta en futuras investigaciones. ¿Cuales fueron los motivos que llevaron a Polo de las filas del conservadurismo al partido liberal?; en sus intervenciones parlamentarias, ¿qué postulados políticos defendía? ¿a qué aspectos concretos hacía referencia? ¿se conserva correspondencia de nuestro personaje que ayude a desentrañar los aspectos más íntimos de su personalidad?.

Yo animo a Emilio Lluca a continuar por el camino emprendido y nos ofrezca como resultado de sus investigaciones nuevos perfiles que, además de saciar nuestra curiosidad, completen la figura de este gran valenciano que fue José Polo de Bernabé Fabra y Borrás.

Vicent Abad

JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITO

De entre los personajes valencianos del siglo XIX, pocos son tan interesantes y sobre todo tan inquietos y apasionantes, como lo retratan la vida y hechos de José Polo de Bernabé y Borrás; su originalidad y saber en los campos agrícolas y económicos, su enorme aportación a la agricultura de exportación, así como la introducción de nuevas variedades de cítricos sobre todo en la Plana de Castellón, le valieron la consideración y el reconocimiento a su obra no sólo en su lugar de origen, sino más allá de nuestras fronteras, allá donde envió las primeras mandarinas cultivadas en sus vastas posesiones de la Plana.

A lo largo de su dilatada vida consiguió títulos, premios y reconocimientos que avalaron su bien hacer, tanto en el campo económico, agrícola y político. Buena prueba de ello es el monumento erigido en su honor en 1949 en Vila-real, ciudad en la que residió y falleció. Su nacimiento tuvo lugar de forma casual, en la provincia de Valencia, más concretamente en Quartell, en el Camp de Morvedre, población que dedicó hace unos años, a instancias nuestras, una importante calle a tan ilustre patricio.

José Polo de Bernabé, figura en uno de los primerísimos lugares en la exportación naranjera. Comerciante, político, agricultor, es acaso el símbolo de la riqueza citrícola no sólo valenciana, sino de todas aquellas tierras en donde la producción cítrica es una realidad, y la figura más destacada en los primeros tiempos del comercio al exterior. La biografía de Polo de Bernabé es apasionante e ilustrativa, una vida que merece ser recordada por lo aleccionador de su esfuerzo y porque su obra está viva, presente, y continúa siendo una de las principales fuentes de riqueza generadora de divisas. La naranja la exportó Polo de Bernabé a varios países de Europa: Francia, Inglaterra, Alemania y Suiza. El puerto de Burriana fue fundamental en los tiempos heroicos del comercio citrícola valenciano; desde aquí embarcaba Polo de Bernabé sus envíos, las primeras partidas de mandarinas cultivadas en sus campos las envió a «Les Halles» de París, en donde Juan Janini Valero se encargó de darlas a conocer a sus clientes.

Estas líneas justificativas quieren ser un humilde homenaje a este patricio valenciano que tanto destacó en la segunda mitad del siglo XIX, homenaje que coincide con el centenario de su fallecimiento en Vila-real, donde tenía extensas propiedades. No es esta la primera ocasión en que me ocupo de este polifacético personaje, Polo de Bernabé, cuya vida siempre me interesó, y que he intentado reflejar desde finales de la década de los 60 a través de un buen número de reportajes y artículos donde estudiaba y daba a conocer unas veces la faceta humana y otras la agraria, comercial o política del personaje. El libro que tienes ahora en tus manos, amigo lector, es algo así como el cómputo total de la información recogida a lo largo de estos últimos años, trabajo que expongo a tu indulgencia y si consigo despertar tu interés me daré por satisfecho.

Una vez más hemos de lamentar la pérdida de los archivos, tanto municipales como parroquiales. En Quartell no queda constancia documental de Polo de Bernabé. Primero fue quemado el archivo municipal (1873) y después el parroquial (1936) perdiéndose para siempre la valiosa información que a buen seguro custodiaban. En Vila-real por suerte se conserva el Archivo de los Juzgados, los libros de Registro, en este caso de defunciones, en donde consta el fallecimiento de Polo de Bernabé, así como una importante cantidad de información sobre nuestro personaje, incluido el lugar de nacimiento. A falta de la información de los archivos, hemos utilizado otras vías, así como la bibliografía existente a fin de confeccionar esta pequeña monografía.

Este año, en octubre, la ciudad de Vila-real representada por su Ayuntamiento recordará con todos los honores el centenario del fallecimiento de Polo de Bernabé, sumándose a tal homenaje esta breve biografía escrita más con el corazón que con el rigor científico que el personaje exige.

Sagunto, enero de 1989

INTRODUCCIÓN

El apellido Polo aparece repetidas veces a lo largo de la historia de Aragón, sobre todo durante la Reconquista. Uno de los Polo estableció su solar en el lugar de Anento, muy cerca de Daroca, provincia de Zaragoza, desempeñando importantes cargos en la corte aragonesa durante los reinados de Pedro II y Jaime I. Los descendientes de Raymond Polo ayudaron también a Jaime I en la conquista de la ciudad de Valencia y en ella fueron premiados en los repartimientos que el rey aragonés hizo entre sus más fieles servidores.

Uno de los descendientes de la casa solar de los Polo de Anento, llamado Martín, casó con Teresa Gombol de Entenza, hija de Berenguer de Entenza, emparentando así la familia Polo, de Anento, con la de Entenza, ricos hombres aragoneses de los siglos XIII y XIV. Esta es la rama que radicó en Valencia (1) y tuvo sepultura en el convento de San Francisco de los Reyes, de franciscanos descalzos, en el camino del Grao. El panteón estaba junto a la reja del altar mayor, en la parte del Evangelio y en él aparecía el escudo de armas de la familia Polo (2).

En la rama valencia de los Polo, que documenta ampliamente Serafín Sorribes en su trabajo (3), aparece en 1505 un vecino de Anento (Zaragoza) llamado Polo de Bernabé, de nombre Domingo, infanzón, que casó con doña Jerónima Sandoval y tuvieron varios hijos que nacieron, casaron y continuaron residiendo en Anento con todas las prerrogativas de los notorios infanzones. Uno de ellos fue Jaime Domingo Polo de Bernabé, quien pasó a la villa de Cincorres (Castellón), del partido judicial de Morella, y allí contrajo matrimonio con Jerónima Montargall, natural de Cincorres, quedando avicinado el apellido en esta villa.

Los descendientes de aquel primer Polo de Bernabé establecido en tierras valencianas se extendieron por el Maestrazgo, creando nuevas casas en las villas de Vistabella, del partido de Lucena (Castellón), y en la Mosqueruela, del partido de Mora de Rubielos (Teruel). Líneas derivadas de las casas de Anento, Cincorres, Mosqueruela y Vistabella del Maestrazgo, extendieron el apellido por las provincias de Zaragoza, Teruel, Huesca, Castellón y Valen-

cia; y enlazaron con los linajes de Arahúete, Mundina, Berenguer de Entenza, Borrás, Valterra, Barrachina, Fabra, Lequerica, Almunia, Rovira, Pascual de Povil y otros (4).

De la presencia de los Polo de Bernabé en Cincorres es buena prueba el escudo que se conserva de este linaje en la casa de los Sanjuan, en donde aún campea, así como en el altar lateral del templo parroquial.

Descendientes del linaje Polo de Bernabé, de Vistabella, crearon casa en Villarreal, perviviendo en esta ciudad el apellido durante muchos años. Estos son los ascendientes directos de Manuel Polo de Bernabé y Fabra, terrateniente domiciliado en Villarreal, quien casó con Peregrina Borrás y Borrás (de Sagunto) y tuvieron a José Polo de Bernabé y Borrás, el cual nació en el lugar de Quartell, en el partido de Sagunto (Valencia) el 12 de diciembre de 1812. Este último vivió indistintamente en Madrid, casándose con Josefa Almunia Rovira natural de Alcoy (Alicante), y en Villarreal (Castellón), en el chalet llamado de Polo, sito en la calle que el Ayuntamiento de la ciudad dedicara a tan ilustre patricio.

De la unión Polo de Bernabé y Almunia, nacieron tres hijos: Roberto, María Araceli y Laura. Todos ellos residieron al igual que sus padres, tanto en Madrid como en Villarreal. Desconocemos si existe descendencia directa de estos últimos miembros del linaje Polo de Bernabé.



Escudo heráldico de los Polo de Bernabé en la fachada de su alquería en Vila-real.

LOS INICIOS DE LA CITRICULTURA EN ESPAÑA

Ya en el siglo VII eran conocidos en España los cítricos, fruta que pertenece a la variedad «*Citrus media* L.». El hecho de que en España su cultivo empezase a tener importancia, no es óbice para que este árbol fuera conocido por los españoles mucho antes debido, sobre todo, a las relaciones de nuestro país con Italia en donde estos cultivos se implantaron varios siglos antes. En Mallorca, al parecer, había ya algunos árboles plantados en el siglo V, posiblemente a consecuencia del uso que los judíos hacían de las naranjas en la fiesta de los Tabernáculos. Probablemente, los cítricos llegaron a nuestro país vía Italia.

El naranjo amargo fue introducido en España en el siglo XI por los árabes. Primero fue el naranjo (*C. aurantium* L.) y más tarde el limonero (*C. limón* (L.) Burn. f.). En los siglos XI y XII se editaron los primeros tratados de agricultura, de autores árabes de Andalucía, tratando muy especialmente sobre el cultivo del cidro, naranjo amargo y limonero. Más tarde, en los siglos XVI y XVII, se cita una variedad llamada zamboa o bastambón.

Del naranjo dulce (*C. sinensis* (L.) Osb.) no tenemos información fidedigna que nos confirme su presencia antes del siglo XVI. A partir de ese siglo ya es citado frecuentemente por escritores y viajeros confirmando su presencia en España. Posiblemente el naranjo dulce procede de Palermo, Génova o Niza, ciudades en donde el cultivo se inició a finales del siglo XV.

El pomelo (*C. paradisi* Macf.) fue hace poco introducido en España. Las primeras plantas lo fueron de la variedad Marsh, importadas de Estados Unidos en 1910 por la Estación Naranjera de Levante.

Las actuales variedades comerciales pertenecen al género *Citrus* y son descendientes de especies primitivas de cítricos que se originaron en el sureste asiático y en las islas malayas, posiblemente hace algo así como veinte millones de años. Los cítricos han experimentado una constante evolución, debido a las mutaciones espontáneas y al hecho de que siempre han estado sometidos a la selección natural. Algunas variedades desaparecieron, mientras que otras han ido evolucionando hasta llegar a las actuales especies.



Mapa citrícola valenciano a finales del siglo XIX, según Vicente Abad, Historia de la naranja. 1781-1938. Alzira, 1984.

Las virtudes medicinales de los cítricos fueron ampliamente conocidas y divulgadas en la antigüedad por Plinio, Virgilio y Teofrasto, entre otros. La medicina y el jardín constituyeron las primeras aplicaciones del cítrico mucho antes de descubrir las posibilidades económicas que de tal cultivo se derivarían en el futuro.

Las correrías de Alejandro Magno, la expansión del Islam, las cruzadas, el descubrimiento de América y otros viajes y acontecimientos históricos propiciaron enormemente la expansión de los cítricos desde las regiones originarias a otras tierras cuyas condiciones de tierra, clima, agua, etc. eran favorables. Así fue como poco a poco fueron llegando a España las distintas variedades de cítricos, que han llegado a constituir hoy en día una importante entrada de divisas, base de riqueza en tierras valencianas y otras regiones del litoral mediterráneo.

El comercio de la naranja se extendió rápidamente no sólo por el interior, sino también hacia otros países de forma que ya en los siglos XVI, XVII y XVIII se realizaban con barco gran cantidad de envíos a Italia, Francia y Alemania. En principio, las zonas productoras más importantes eran Valencia, Murcia, Sevilla y las Islas Baleares.

Documentalmente sabemos que las primeras plantaciones comerciales con destino al consumo en fresco tuvieron lugar a finales del siglo XVIII en varias poblaciones de las provincias de Valencia y Castellón. Hasta el siglo XVIII, aunque existía una importante producción, se trataba de árboles plantados sin orden, aisladamente, muchos de ellos en los lindes de los caminos o como separación de parcelas destinadas a otros cultivos. A medida que los beneficios fueron más altos, los cultivos tradicionales o menos rentables se sustituyeron por árboles cítricos, mientras se transformaban en regadío las tierras de secano.

La naranja Blanca Comuna fue la variedad más apreciada en la primera mitad del siglo XIX. Su sistema de multiplicación era por semilla, obteniendo plantas nucelares, aunque pronto se dieron cuenta los agricultores de que este tipo de planta tardaba demasiado tiempo en entrar en producción y tenía muchas espinas que dañaban la fruta.

Para evitar los problemas que estos cultivos conllevaban, se recomendaba el injerto, bien sobre estacas de cidro o de limonero procediéndose posteriormente al franqueamiento sobre todo en el primer caso, o bien sobre patrones procedentes de naranjo dulce o amargo.

Respecto a la segunda mitad del siglo XIX, los datos sobre superficie culti-

vada, así como producciones de naranja, son escasos. A pesar de ello se estima que en la campaña 1871-72, podría haber unas 4.500 Ha. de cítricos que producirían cerca de las 67.000 Tm. de las que el 80% se exportaron a distintos países europeos, Estados Unidos y Argelia. Unos años después, en 1878, la superficie destinada a estos cultivos superaba las ocho mil trescientas hectáreas siendo la producción de alrededor de las 120.000 Tm. exportándose más del 70 por ciento a los países tradicionalmente receptores.

Las variedades más extendidas del grupo de naranja Blanca comuna, muy resistente al transporte, recibían distintos nombres según el lugar en donde se cultivaran o de donde fueron oriundas (de Valencia, de Mallorca, de Murcia, de Niza, de Portugal, de China...) aunque entre ellas apenas existían diferencias y la mayoría de las veces el cambio de denominación obedecía a causas culturales o ecológicas. Otras variedades de cítricos que también se cultivaban eran el naranjo sanguino o de Malta, el Imperial, el mandarino común, el limonero, el naranjo amargo y otras variantes cuyas características nos recuerdan las actuales Valencia Late, Verna y Navel.

POLO DE BERNABÉ Y LA VALL DE SEGÓ

La Vall de Segó: cuna de Polo de Bernabé

La Vall de Segó está situada en el límite de las provincias de Valencia y Castellón, perteneciendo a la primera. Es un valle en forma de herradura abierto al mar entre las montañas de Almenara, al norte, y el Pic dels Corbs, al sur, con una extensión de tan sólo veintiún kilómetros.

Desde siempre este valle ha formado parte del «Terme General de Morvedre» —hoy Camp de Morvedre—, cuya capital, Sagunto, tuvo durante la etapa romana una gran importancia extendiéndose su jurisdicción a toda la comarca o distrito. Tras la reconquista, el «Terme General de Morvedre», fue repoblado por catalanes sirviendo este hecho para conseguir una cierta unidad y afirmando así sus diferencias con el Alto Palancia, repoblado por aragoneses. Tal detalle se tuvo en consideración al realizarse la división provincial de 1833, que señaló en este sector el límite entre las provincias de Valencia y Castellón devolviendo a la primera algunos pueblos del «General Terme» como Algar de Palancia, Quart, Quartell y Benavites así como los despoblados pertenecientes a estos lugares integrantes de la Vall de Segó, que en 1707 habían sido agregados a la provincia de Castellón (5).

El barranco de Benavites o «el Arquet» sirve de frontera natural entre las provincias de Valencia y Castellón, y es el punto geográfico en donde se ubica la Vall de Segó. Este barranco, cuyo recorrido es de unos veinte kilómetros, se forma en tierras de Algar de Palancia y Sot de Ferrer continuando hacia el Mediterráneo y habiendo servido ya, en el siglo XIII, de límite entre las diócesis de Valencia y Segorbe. Hoy la margen derecha delimita las dos provincias otorgándole un tercio de territorio de la Vall de Segó a la provincia de Castellón.

Los pueblos que constituyeron la Vall de Segó fueron los siguientes: Benavites, Benicalaf, Benifairó, Quart, Quartell, **Alquería Blanca**, **Almorig**, Faura, **La Garrofera**, **Albacet**, **Quemalo**, **Alquería de Rugama**, **L'Arap**, **Els Frares**, **Santa Coloma y Rubau** (6). Dichos lugares formaron parte desde tiempo inmemorial del «Terme General de Morvedre», de hecho, sabemos por los ha-

llazgos arqueológicos que estos lugares fueron en su más remoto origen quintas y cementerios de los patricios saguntinos de los tiempos de la dominación romana y, posteriormente, de los asentamientos musulmanes en tales tierras del norte de Valencia. Hoy, de aquel número de pueblos que integraban la Vall de Segó, sólo quedan los que modernamente vienen a denominarse «Los Valles»: Benavites, Benifairó, Quart, Quartell y Faura; los restantes desaparecieron en distintas etapas de la historia (7).

La Vall de Segó y la agricultura

La agricultura de la Vall de Segó se puede enorgullecer de ser origen de algunas de las variedades más apetecidas de la naranja; de hecho, en estas tierras se han dado, que sepamos, varias mutaciones del dorado fruto: la primera de ellas, la «Sanguinelli», variedad surgida en 1930 en un huerto propiedad de Clotilde Lluca Inglada y que, por no dar con un nombre que se generalizase, fue bautizada con uno italiano con el consiguiente equívoco al pensar en su origen.

La segunda variedad de la naranja clementina nacida en estas tierras es, sin duda, una de las más buscadas y cotizadas de cuantas se expenden al exterior: se trata de la **Oroval**, descubierta precisamente en un huerto propiedad de Clotilde Lluca, y que fue observada por primera vez en 1950 por el trabajador Domingo Calabuig Porcar, quien comunicó el descubrimiento al que, con el tiempo, sería yerno de la propietaria de la finca, Joaquín López Alcaide, médico especializado en el aparato digestivo y que, a pesar de su profesión, se interesó por el tema siguiéndole la pista. Hubo que esperar, todavía, los ocho años reglamentarios para que una mutación pueda ser considerada como fija y así, en 1958, se comenzaron a sacar injertos. Los primeros campos injertados están situados en los términos de Chilches (Castellón) y la Vall de Segó con cultivos de variedades de sanguinas, mandarino común y naranja verna, dando unos excelentes resultados. Al mismo tiempo se sacaron yemas y se creó el primer vivero, que se situó en un huerto en el término de Chilches. Tras las correspondientes autorizaciones, en febrero de 1962 existía ya el primer huerto de la variedad «Oroval».

Siguiendo la información facilitada por uno de los redactores del semanario «Valencia-fruits» (8), el señor López Alcaide explicaba que la variedad causó tanta expectación entre los agricultores de la zona que el huerto tuvo que ser estrechamente vigilado, puesto que las gentes se lanzaron a coger ramas con el consiguiente perjuicio para el incipiente arbolado.

En cuanto al nombre, y según las explicaciones del señor López, en un primer momento comenzó por denominarse «*Clementina gorda de Nules*», después «*Clementina Reina*» y algunos otros nombre más, aunque ninguno de ellos con el suficiente impacto para abrirse camino en el exterior. Fue en 1964 cuando se dió con el de «*Oroval*», influido tal vez por la leyenda que los ancianos del lugar contaban sobre la partida del Oroval, que alude al oro de la Vall de Segó rememorando las pepitas de oro que antiguamente se encontraban en el cauce del río (al parecer el barranco); con el tiempo, vino a denominarse a dicha partida Codoval que, por cierto, aún conserva una antigua fuente de agua fresca y de agradable sabor con ciertas virtudes curativas. La denominación dada por Joaquín López fue aceptada plenamente por todos (9).

Para saber hasta que grado de aceptación podría alcanzar la nueva variedad entre los consumidores, el señor López hizo una prueba que resultó satisfactoria con los vecinos de Quart. Para ello, y aprovechando las fiestas locales en que se celebraba una comida popular, colocó en los fruteros, mezcladas con las mandarinas sin hueso, las primeras Oroval de su cosecha. Atento a la reacción de sus convecinos, observó que las personas allí reunidas tomaron primero las Oroval, seguramente por su vistosidad y mayor tamaño, comprobando después sus cualidades de sabor y finura. Tras esta prueba sólo cabía ya intentar su lanzamiento a los mercados europeos.

Los primeros intentos de cara a la posibilidad de iniciar una exportación continua de la variedad, se realizaron en 1964 en contacto con Leonardo Ramón, que recibió dos bandejas a modo de muestra con destino a Frankfurt para conocer la opinión que esta variedad despertaba entre sus clientes. La respuesta fue afirmativa y su aceptación excelente. La exportación periódica se inició en el momento en que la producción así lo permitió.

Hoy en día, continúa la exportación de la variedad «*Oroval*» a todos los mercados de Europa siendo por su precocidad y características de tamaño, zumo, sabor, etc. muy apreciada y uno de los cítricos mejor cotizados.

Vistas las excelentes características de esta variedad nacida en la Vall de Segó, habría que añadir una más: su industrialización. Efectivamente, en 1965 y dado el angustioso problema que planteó la superproducción, el Instituto de Agroquímica y Tecnología de los Alimentos realizó los primeros estudios y pruebas de conserva de gajos de la Oroval, con unos satisfactorios resultados.

José Polo de Bernabé y Borrás figura en uno de los primeros lugares de la exportación naranjera al exterior. Comerciante, político, agricultor, es, acaso, el símbolo de la riqueza citrícola regional y la figura más destacada en

los primeros tiempos del comercio de cara a los distintos países de Europa.

Polo de Bernabé nació en Quartell el 12 de diciembre de 1812. En aquellos años este pueblo no era más que una aldea rodeada de frutales y, sobre todo, seco y muchas vides (la Vall de Segó tenía fama de buenas viñas), no teniendo más de 150 habitantes.

POLO DE BERNABÉ: EL HOMBRE

Según la tradición, José Polo de Bernabé nació en la casa del horno de la calle San José cuando aún no estaba dedicada a dicho menester. Sus padres vivían en Villarreal y el hecho de que su hijo naciera en Quartell quizás se debiera a que en aquel tiempo llameaba aún la Guerra de la Independencia; seguramente por ello los padres de Polo de Bernabé optaron por huir de Villarreal y trasladarse a Quartell mientras durase la contienda. Al parecer se hospedaron en una casa de campo en la cual nacería el ilustre «*taronjero*». Desde muy joven, vivió en Villarreal en donde tenía la familia extensas propiedades agrícolas. Ya de niño, Polo de Bernabé sintió la llamada de la tierra y a ella consagró la mayor parte de su existencia.

En la vida de Polo de Bernabé hay dos facetas importantes que marcaron su rumbo desde la niñez hasta su muerte en Villarreal el día 4 de octubre de 1889, a las doce menos cuarto y contando con 77 años de edad: la agricultura y la política.

Polo de Bernabé y la agricultura.

Lo más importante de la vida de Polo de Bernabé fue su actividad agrícola, y sobre todo, el gran impulso que dió a la agricultura en la Plana de Castellón, donde vivió y falleció. Autodidacta, era político porque en el ambiente en que vivió ello estaba en boga pero, en realidad, se interesó más por la agricultura que por la política, que tantos sinsabores le causó. Figuró en las cámaras, en donde se hacía oír su voz preferentemente en temas de Hacienda, y tomó parte en todos los debates políticos y sociales en los que estaba presente.

Muy joven, heredó Polo de Bernabé las tierras familiares de algarrobos, vides y olivos. En 1835, cuando sólo tenía veintitres años, arrancó los árboles de sus fincas y plantó naranjos mandarinos.

Las propiedades agrícolas de Polo de Bernabé superaban las 2.500 hanegadas de tierra cultivada en los términos municipales de Burriana, Villarreal y Almenara, a los que hay que unir extensas plantaciones de arroz en distintos pueblos de la Ribera.

Fue Polo de Bernabé el gran impulsor de la mandarina común (10), dándola a conocer sobre todo en la Plana de Castellón y más concretamente en Villarreal, desde donde se extendió a otras tierras y provincias. Esta variedad era ya conocida con anterioridad; unos años antes, el conde de Ripalda remitió unos injertos a la Sociedad Económica de Amigos del País para su aclimatación en Valencia, pero fue Polo de Bernabé el que la difundió por la zona, alcanzando esta variedad una gran aceptación en todos los mercados de Europa.

La mandarina la exportó Polo de Bernabé a varios países europeos como Francia, Inglaterra, Alemania y Suiza, entre otros.

Mientras ésto ocurría, eran introducidas en tierras valencianas otras variedades muy apreciables. A finales del siglo XIX se introdujo en la Ribera Alta la variedad «*sanguina*», cultivada desde principios de ese siglo en Provenza y Malta, consiguiendo con ello una primera diversificación varietal, así como un alargamiento del ciclo de comercialización al tratarse de una naranja de las llamadas de media temporada, cuya recolección se prolongaba hasta el mes de mayo (11). El esquema varietal estaba centrado en la naranja «*blanca común*» y otras clases del grupo de las naranjas blancas como la «*comuna sin hueso*», «*cadenera*», «*viciada*» etc., para terminar con las mandarinas, cuya recolección se adelantaba a noviembre, y las sanguinas que cerraban la campaña de exportación.

Polo de Bernabé supo forjar desde el Grao de Burriana (12) el futuro del moderno comercio de exportación a **Les Halles** de París y a los distintos mercados ingleses. En el citado Grao, frente al Mediterráneo, testigo mudo de tantas y tantas gestas comerciales, embarcaba Polo de Bernabé sus envíos al exterior y, cuando el calado del puerto lo permitía, anclaban los buques sin ningún tipo de abrigo, lo que les obligaba la mayoría de las veces a suspender las operaciones de embarque. El Grao de Burriana fue fundamental en los tiempos heroicos del comercio citrícola valenciano; la naranja era transportada en vehículos hasta la orilla del mar y, a brazo, se cargaban las barcas que atracaban a los costados de los buques.

Desde ese mismo Grao salieron las primeras mandarinas cultivadas y exportadas por Polo de Bernabé y Borrás en sus huertos de Villarreal (13), rumbo a París, siendo Juan Janini Valero, quien vivió muchos años en la ciudad del Sena, el que se ocupó de dar a conocer en **Les Halles**, la nueva variedad. Aunque en principio fue despreciada por desconocida en aquellas latitudes, muy pronto se abrió camino en los mercados franceses llegando a ser muy

apreciada y alcanzando en sus primeros tiempos elevados precios (14).

Por sugerencia de su amigo José Aguirre Matiol (15), el exportador «*taronjero*» comenzó a envolver las naranjas en papel blanco de seda y a envasarlas en cajas de madera (16), lo que realizó desde los primeros envíos patrocinados por Aguirre Matiol desde el puerto de Valencia.

Las primitivas cajas para la exportación tenían más de un metro por cuarenta centímetros de ancho y treinta y cinco de alto y contenían, según tamaños, 420, 714 ó 1.064 naranjas (17).

No sería exagerado afirmar que Polo de Bernabé fue, con su actuación y preocupación así como su visión comercial, el verdadero artífice del comercio citrícola valenciano y español con destino allende nuestras fronteras.

Sabemos que Polo de Bernabé preparó las tierras para el cultivo de la planta de tabaco, aunque el proyecto no fue llevado finalmente a la práctica por no concederle el correspondiente permiso el Gobierno de la nación.

Gran conocedor de la agricultura y de sus múltiples problemas, después de vacilaciones, proyectos y pruebas, fue uno de los primeros españoles que empleó en el abonado de sus tierras los guanos del Perú allá por 1850 o un poco antes y, luego, los superfosfatos y demás abonos minerales que ayudaron, desde luego, a la agricultura regional. De esta manera se logró aumentar la producción en un gran porcentaje.

El guano no es otra cosa que excrementos de aves marinas acumulados en grandes cantidades por los pájaros que, en sus desplazamientos migratorios, anidan en determinadas islas del África Austral y de las costas del Pacífico en Sudamérica, especialmente en la zona del Perú (18).

La introducción del guano en tierras valencianas se debe a Francisco de Llano y Vague quien, en 1844, ofreció a la Sociedad Económica de Amigos del País muestras para su estudio y experimentación en distintos cultivos. Se realizaron diversas experiencias en el Jardín Botánico Rural de la mencionada Sociedad Económica en Valencia, dando unos buenos resultados, y el guano importado fue distribuido entre varios socios de la entidad. Uno de éstos fue Polo de Bernabé, quien lo ensayó en sus huertos de naranjos y mandarinos en los términos de Villarreal y Burriana, con excelentes resultados que quedaron plasmados en una memoria elevada por Polo de Bernabé a dicha Sociedad (19).

El guano alcanzó una gran difusión, especialmente en la provincia de Valencia, sobre todo en las tierras de cultivo del arroz. Mientras tanto, en la provincia de Castellón la utilización del guano era aún reducida en 1863.



Retrato de José Polo de Bernabé. Oleo de Estrada donado por la hija de Polo al pueblo de Vila-real. Se halla en el Salón Noble del Palacio Municipal.

Según Bou Gascó, el guano se utilizaba a razón de uno o dos sacos por hanegada, con un peso por saco de cinco o seis arrobas. Este autor acusa al guano del «*bufado*» de la naranja y los fraudes en la riqueza y composición del abono, llegando a la conclusión de que el guano nunca podría desplazar a un buen estiércol (20). A pesar de ello, el guano pasó a convertirse en el principal fertilizante de las tierras cultivadas de las provincias valencianas y fue tal grado de aceptación, que la palabra «*guano*» se convirtió en término general para designar cualquier abono.

El abono mineral tuvo también importancia en el País Valenciano, remontrándose su empleo a finales del pasado siglo y su difusión en tierras valencianas ligadas íntimamente a la propia expansión del comercio citrícola con el Reino Unido, país que, por otro lado, ejercía el control del mercado mundial de abonos. No resulta extraño pues que el introductor del guano, Llano y Vague, fuese persona vinculada a firmas hispano-británicas dedicadas a la exportación de vinos y pasas acabando por asociarse con Mr. White y convirtiéndose en almacenista exclusivo de guano para toda la costa mediterránea española. También el irlandés Trenor aparece como importador de guanos asociado a otra firma británica.

Polo de Bernabé y Borrás fue un pionero en la comercialización de la naranja, así como introductor en tierras españolas del naranjo mandarino, y del comercio de su fruto. También fue de los primeros en usar los guanos de África y de América Latina, así como abonos minerales y superfosfatos, consiguiendo con ello una gran rentabilidad en sus extensas propiedades en la Plana. En su tiempo, el naranjo pasó a ser de un árbol ornamental en jardines a, con toda la categoría que alcanzó con los años, base de una agricultura comercial y del emporio de riqueza no sólo de la Vall de Segó, que le vio nacer, sino de todas las tierras bañadas por el Mediterráneo.

Villarreal fue, junto a Carcagente, la pionera en la plantación de naranjos con fines comerciales y explotación agrícola. Las grandes superficies cultivadas con naranjos se realizaron entre 1825 y 1850. Con anterioridad, los principales cultivos, incluidos los de regadío, eran los olivos, los viñedos y los textiles (lino, cáñamo, algodón y morera), intentándose asimismo el cultivo de la caña de azúcar que desapareció en el siglo XVII, quedando a partir de esa época como cultivos básicos de la agricultura comercial la seda y el cáñamo.

Los productos citrícolas cultivados en Villarreal se exportaban primero por el Grao de Burriana exclusivamente, pasándose luego a exportar también por el de Castellón. Más tarde, el ferrocarril trasladaría la naranja de Villarreal y

la Plana a los mercados de las naciones europeas. En la actualidad son el camión y el barco los medios de transporte preferidos según destinos.

El envío de naranjas al extranjero se inició a finales del siglo XIX. Los primeros comerciantes, antecesores de los que han constituido la clase más característica y peculiar, fueron algunos marineros de Burriana que en sus pequeñas embarcaciones comenzaron a surtir de naranjas a granel los mercados del Bajo Maestrazgo y luego las costas de Cataluña, Mallorca y Francia.

La tradición popular atribuye a Polo de Bernabé la autoría de la traída de la mandarina desde Oriente, tal y como hemos visto en las páginas precedentes; nuestro biografiado fue, si no el introductor en estas tierras del nuevo cultivo cítrico, sí el principal divulgador del mismo a partir de sus extensas plantaciones en Villarreal y otros términos de la Plana. Aunque a nivel local se le considera como embajador de nuestro país en Londres, realmente lo fue otro Polo de Bernabé que nada tuvo que ver con el que nos ocupa (21).

En cuanto al origen de la mandarina o de su cultivo, los ingleses afirman haberla traído de Cantón, con motivo de abrir este puerto durante la guerra del Opio. Lo que sí está claro, son los contactos de españoles y portugueses con los distintos puertos asiáticos, especialmente con el de Cantón, sobre todo a lo largo del siglo XVIII. La mandarina pudo haber tenido tal origen, lo que no desmerece que Polo de Bernabé fuese quien difundiera esta fruta en tierras valencianas. Siguiendo a Doñate Sebastiá (22), reproduciremos algunos datos clarificadores que nos ayudarán a calibrar la importancia de este cultivo así como la existencia del mismo ya bastante tiempo antes de que naciera Polo de Bernabé; «*Existen en el Archivo de Villarreal, incluidos en las manos de Ordenes, unos estadillos de producción copia de los originales enviados a la superioridad, referidos a los años 1788 hasta 1800. El de 1791 da una cifra de 520.000 arrobas de «toda clase de frutas», amén de unas 400.000 docenas de melones, 3.000 arrobas de higos y otra extensa gama de productos que no citaríamos si no fuera por la nota marginal que dice: De estos géneros, a excepción de los melones que se consumen en esta circunferencia (sic) y otros que se embarcan...»* Y ¿cuáles son estos «géneros» que se embarcan?».

El botánico Cavanilles —continuando con lo escrito por Doñate— recoge estas cifras en su «*Geografía del Reino de Valencia*» (hemos comprobado que sus datos se refieren a los años 1791 y 1792) y la producción de «...500.000 (arrobas) de todo género de frutas, de las cuales gran parte son naranjas chinas y agrio...». Sabido es que la comarca de la Plana, en todo tiempo menos



ahora quizá por la multiplicación de variedades, ha llamado «*agrio*» en general a cualquier cítrico que no sea la mandarina, y tal parece ser el modismo que Cavanilles, que sabía bastante de estas cosas, emplea para dejarnos unos datos de inestimable valor. Y si no, a ¿qué variedad se refería al hablarnos de «*naranjas chinas*»?»

¿Es realmente válida la teoría de Doñate Sebastián, acerca de que se trata de mandarinas las llamadas «*naranjas chinas*» de Cavanilles? No lo sabemos. Lo que sí tenemos claro es que Polo de Bernabé nunca estuvo en Japón ni China y por ello no pudo traer de allí el cultivo del mandarino. Nuestro personaje sin embargo, viajó constantemente por Europa y pudo adivinar las posibilidades de aquellos mercados a través de los muchos contactos que tenía en las principales plazas de Inglaterra, Francia, Suiza, etc. sentando, junto a sus convecinos de Villarreal y Burriana, las bases de un sólido comercio naranjero más allá de nuestras fronteras y que en el transcurso del tiempo se ha convertido en una primera fuente de divisas generadora de riqueza y empleo, sobreviviendo a las más difíciles crisis económicas, coyunturales y políticas, subrayando que la rentabilidad de los cultivos cítricos está desde siempre supeditada a la propia exportación de ese producto, habiendo fracasado todo intento de industrialización de la naranja. Y eso sí lo hizo Polo de Bernabé: activar, potenciar y prever un futuro esperanzador para nuestras exportaciones agrícolas. Fue, al decir de alguien, «*un vicionario, un adelantado de su tiempo*» (23).

Entre las grandes posesiones de Polo de Bernabé en el término municipal de Burriana, destaca por su importancia la finca denominada «*Colonia Agrícola del Millars*», sita en la desembocadura del río. Cuando la hija de Polo de Bernabé, María Araceli, quedó totalmente arruinada vendió gran parte de sus fincas a Vicente Puchol, importante naviero de Valencia, quien dió un gran impulso al cooperativismo ganándose la estima de los villarrealenses. Sus grandes posesiones propiciaron la formación de una importante caballería que empleaba en sus numerosas haciendas locales, sobre todo en «*L'hort de Puchol*» que es la finca que compró a la hija de Polo de Bernabé (24).

Polo de Bernabé y la política

Desde muy joven, Polo de Bernabé sintió la llamada de la política influido quizás por el ambiente reinante en su época. Comenzó a intervenir en algunos actos públicos y mítines políticos en Villarreal, donde residía, y, al parecer, ganó méritos y fama para ser llamado a formar parte como teniente de alcalde del Ayuntamiento de Valencia, corporación que estaba presidida por el futuro Marqués de Campo.

Polo de Bernabé alcanzó algunas distinciones y cargos, entre ellos: senador vitalicio del Reino, gentil-hombre de Cámara de S.M. y caballero maestrante de la Real de Valencia; estaba en posesión de la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, fue vicepresidente del Congreso de los Diputados, secretario de la mesa presidencial, etc.

En 1846 llegó al Congreso de los Diputados como diputado en Cortes. Elegido secretario de la mesa presidencial, fue reelegido para este cargo durante varios años hasta la legislatura de 1858, en que no llegó a prestar juramento del mismo. En 1859 fue llamado nuevamente y siguió hasta 1878, último año en que participó activamente en la política nacional. Fue vicepresidente en las últimas Cortes de Isabel II.

Sus ideales políticos fueron, en principio, moderados, y en la oposición de Narváez participó en la sublevación al lado de otros políticos como González Bravo, Ríos Rosas, Morón y algunos diputados más. Posteriormente sus ideales le llevaron al partido liberal, ideología que nunca abandonó.

En 1881 fue nombrado senador electivo, pasando más tarde a ostentar el cargo con carácter vitalicio.

Polo de Bernabé y Borrás fue hombre enérgico, de fuerte carácter. No perdió nunca la fe en los ideales liberales, sufriendo por ello los sinsabores políticos de la primera guerra civil entre carlistas e isabelinos.

Con motivo de la Conferencia Monetaria de París, Polo de Bernabé fue enviado en representación del gobierno. Sobre Hacienda Pública escribió y publicó diversos e interesantes folletos.

Su fallecimiento en Villarreal causó verdadera consternación, sobre todo entre la clase alta, la burguesía y propietarios agrícolas. La muerte se produjo tras una larga enfermedad el día 4 de octubre de 1889. Polo de Bernabé y Borrás testó en la ciudad de Villarreal ante el notario Pedro Vicente y Monfort el día 13 de setiembre de mil ochocientos ochenta y nueve.

LA AGRICULTURA EN BORRIANA EN LA SEGUNDA MITAD EL SIGLO XIX

Las actividades agrícolas de José Polo de Bernabé se desarrollaron a caballo entre Villarreal y Borriana, la primera ampliamente estudiada con anterioridad: la segunda, Borriana, jugó un papel importante en las transformaciones realizadas por Polo de Bernabé, siendo la finca «*Colonia Agrícola dels Mijars*» todavía hoy la gran finca de la comarca de la Plana.

Borriana, ciudad perteneciente al partido de Nules, era el centro naranjero más importante de la provincia de Castellón, y Polo de Bernabé, el mayor propietario citrícola con el 2'5 por ciento de la superficie citrícola, comarcal. De gran interés es el estudio realizado por Emilio M. Obiol (25) quien estudia ampliamente el fenómeno naranjero y la consiguiente transformación de las tierras de la comarca de la Plana.

Es interesante conocer el panorama agrícola de Borriana durante la segunda mitad del siglo XIX, espacio de tiempo en el que Polo de Bernabé desarrolla su actividad en éste y otros términos de la Plana. Para ello hemos seguido lo dicho por Bernardo Mundina (26) «*El clima es templado, y en su término tiene 308.210 áreas de tierra huerta de la mejor calidad, regada con las aguas del río Mijares; véanse sus campos cubiertos de bosques de frondosos naranjos, cuyos frutos constituyen la riqueza principal de esta villa, á la par que una infinidad variada de frutales de ricas especies y gusto exquisito, dan sus más abundantes productos á los laboriosos y entendidos agricultores. Frondosos olivos, y estensos viñedos ocupan otra parte de sus vastas llanuras, y solo la corta extensión denominada el **Serrallo**, cuyo arenisco suelo le hace inútil para el cultivo, es la parte única que se halla sin explotar, aunque bien podía utilizarse plantándola de bosque para salvar la escasez de leña que se nota en esta población*».

Más adelante se ocupa del comercio naranjero al decir «*Su comercio se hace en grande escala con la estracción de los frutos de los pueblos de la sierra, que por la carretera de Onda afluyen á su embarcadero, y el movimiento que el embarque de la naranja ocasiona, emplea a centenares de hombres, niños y mugeres: unos para coger el fruto con todo cuidado y esmero, cortando su rabito con alicates, otros conduciendolos á sus grandes almacenes, donde se ven muchísimas mugeres empaquelando este rico fruto, otros arreglándolo en las cajas, aquellos clavando y armando cajones, y varios aserradores cortando las piezas de madera bien a mano ó bien con máquinas á esprofeso*».



Fachada de «El Palaciet» de Polo en el término de Burriana.

POLO DE BERNABÉ Y VILLARREAL

La agricultura en Villarreal en la segunda mitad del siglo XIX

En la segunda mitad del siglo XIX, Villarreal contaba con una importante producción citrícola y otras producciones agrícolas como así nos lo cuenta Bernardo Mundina Milallave (27) en su famosa obra publicada en Castellón en 1873 en sus páginas 638 y siguientes: *«Clima y producciones.- El clima es benigno; el amor y constancia de los naturales al trabajo, el riego y el abono de sus tierras con el guano del Perú, son causa de la feracidad de este suelo, que sin estas cualidades no sería tan fértil, y aún pasaría por uno de aquellos que en otras provincias llama ingratos la pereza e indolencia de sus habitantes»*. Más adelante dice *«Esta villa cuenta con poco secano y tiene sobre 224'500 áreas de tierra de regadío; la vasta extensión de sus continuadas huertas amenizan de tal modo sus inmediaciones, que las convierten en una perpétua y risueña primavera. Todo contribuye a hermosear su recinto: los bosques de copudos y frondosos naranjos, alternados con la gran variedad de frutales ostentan su lozanía, y después de embalsamar el ambiente con el suave aroma que despiden sus flores, ofrecen sabrosos y sazonados frutos. Aquí viven como en su propia patria el eucaliptus, el chirimoyo y otras plantas exóticas, mezcladas entre los limoneros, los naranjos, las palmas y las moreras»*.

«Mas de 600 alquerías y casas de recreo esparcidas por esta vasta llanura cubierta de verde alfombra, le dan un aspecto delicioso y una animación indescriptible. Ni las nieves, furiosos vientos, intempestivas lluvias, ni excesivos calores, se experimentan en esta deliciosa campiña. Por el contrario, los ardores del sol en la calurosa estación del verano, suavizados por los vientos del Mediterráneo, proporcionan un temple igual en todo el discurso del año, y por cuya causa siempre hay producciones nuevas, fuente de riqueza y por consiguiente de la alegría de sus habitantes».

Entre las producciones que se dan en el término municipal de Villarreal destaca sobre todo lo referente a la naranja:

«Producciones.- Entre la rica variedad de sus producciones, cuenta como



La casa de los Polo en Vila-real, actualmente de propiedad municipal.

principal cosecha la naranja, la cual es tan abundante, que da abasto a mas de ocho almacenes que se dedican a confeccionar cajas de este fruto para transportarlas al extranjero, siendo tan buscadas por los comerciantes de otros pueblos, que en el año actual, a mediados del mes de abril (1873), llegó su precio a 40 pesetas el millar.

Esta rica producción ha sacado de la miseria a la mayor parte de los habitantes, y es de esperar, que mejorando de posición los propietarios y arrendatarios, como también la clase jornalera por el fabuloso precio de los jornales, arrancarán la inveterada costumbre de mantenerse la mayor parte del año con atún malo, pan de maíz, frutas, legumbres, y alguna olla mal condimentada, elementos todos que contribuyen al desarrollo de calenturas pestilenciales y otras enfermedades que suelen hacer estragos en la clase jornalera, y quitar el sosiego á las familias acomodadas».

En su obra, Bernardo Mundina, se ocupa extensamente de los riegos en Villarreal y que por su interés reproducimos en su totalidad: «Aguas.- Los vecinos se sirven en verano de las aguas de algunos pozos y de las que corren por la acequia Mayor; este canal conduce las que para el riego de sus tierras toma del río Mijares en el magnífico azud que tiene algo más arriba del ermitorio de la Virgen de Gracia. Entre los pueblos que gozan del beneficio de dichas aguas, sobrevinieron algunas pendencias ruidosas á mediados del siglo XIV; y tomando el asunto por su cuenta el Infante D. Pedro de Aragón, sujetó a los pueblos en cuestión a la división y condiciones siguientes:

Las aguas del río Mijares las dividió en 60 partes, de las cuales concedió a Castellón 14½, a Almazora 12½, a Burriana 19 y a Villarreal 14. En el caso de que las aguas por razón de sequía o por cualquiera otra causa mermaran hasta el punto de no llegar a Almazora una fila de agua, entonces reunidas todas las aguas, se distribuirían por horas, regando con toda el agua Castellón 29 horas, Almazora 25, Burriana 38 y Villarreal 28.

Esta sentencia fue publicada en la capital del reino el día 20 de marzo de 1346, recibéndola con aplausos todos los pueblos interesados.

Desde aquella época se han practicado importantes obras en el canal que conduce las que corresponden a esta rica población, invirtiendo en estos últimos años la cuantiosa suma que se recaudó en un reparto de 50 céntimos de peseta por área próximamente; hoy se está llevando a cabo la perforación del montecito del ermitorio de la Virgen de Gracia, cuya mejora reportará inmensas ventajas a los regantes de esta población».

No sería difícil imaginarse la posible amistad de Bernardo Mundina y Polo



Detalle de la puerta principal de la casa de Polo.

de Bernabé, ambos, entre otros motivos, cultivaban algunas aficiones comunes, entre otras la literatura, la investigación y búsqueda de mejoras agrícolas en el ámbito de la provincia castellonense en donde ambos desarrollaron su actividad.

Siguiendo a Mundina, la ciudad contaba en aquellos años con casi once mil habitantes *«está situada en una estensa llanura, sobre la ribera de la población, bajas, reducidas y mal acondicionadas en las arrabales; tiene todas sus calles rectas, anchas y completamente llanas; de los tres conventos que tenía en el año 1834, solo le quedan dos, habitados por las monjas de diferente orden»*.

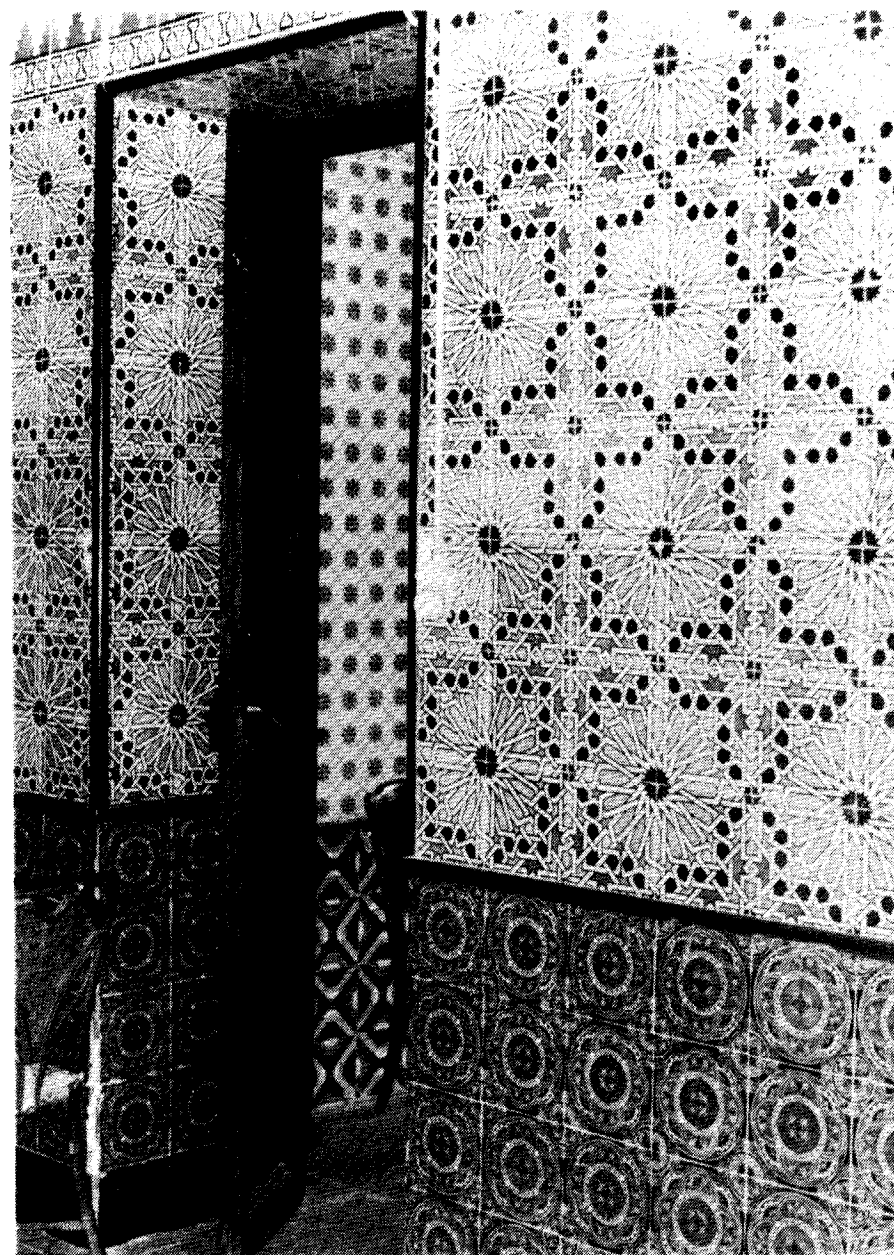
En la plaza de la Constitución, que ocupa el centro de la villa está la casa consistorial, cuyo edificio es grandioso; tiene buenos departamentos para las oficinas, archivos y salón de sesiones, montandos con gusto y elegancia; hay una habitación con destino para el alcaide, y en el piso bajo tiene las cárceles con separación para los presos de ambos sexos. La plaza es cuadrada, tienen en el centro un pozo de buenas aguas; en dos de sus lados hay soportales que dan entrada a varias casas y a la posada principal».

Villarreal: residencia de Polo de Bernabé.

Desde mucho antes de contraer matrimonio con Josefa Almunia, nuestro biografiado ya residía en Madrid, ocupado en la política así como en distintos cargos sociales a los que dedicaba gran parte de su tiempo.

En Villarreal vivía largas temporadas en una lujosa mansión que aún se conserva en la calle que en vida le dedicara el Ayuntamiento, concretamente en el número 4 de la calle Polo de Bernabé. Por sus características, la casa del famoso «tarongero» es conocida y admirada por los villarrealenses.

La casa que fue de José Polo de Bernabé, por su interés y tras diversas gestiones con sus actuales propietarios, ha sido adquirida por el Ayuntamiento de Villarreal. Así lo leemos en el diario «Mediterráneo» (28) *«La casa costará ocho millones de pesetas al Ayuntamiento de Vila-real. El edificio donde está el centro social de base y terrenos de alrededor también pasarán a manos municipales tras el pago de nueve millones de pesetas»*. Estas inversiones se incluyen en la solicitud de subvención a la Consellería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes. Siguiendo la crónica periodística entresacamos lo que a nuestro juicio es más significativo en cuanto al valor de esta casa *«En un principio los dueños de la casa cifraron su venta en doce millones de pesetas,*



Aspecto del interior de la casa de Polo en Vila-real. La decoración es de comienzos del presente siglo.

capital al que no podía acceder el Ayuntamiento». «Después de la última reunión, los propietarios de la casa accedieron a su venta al Ayuntamiento por ocho millones de pesetas más los gastos».

El autor de la crónica, reproduce las palabras pronunciadas por el alcalde de la ciudad Enrique Ayet al decir: «El valor de esta casa reside en el sentimentalismo de la misma, ya que en ella vivió el precursor de la agricultura citrícola de nuestra ciudad, informó el alcalde quien añadió que en el 89 se celebrará el centenario de la muerte de Polo de Bernabé y qué mejor homenaje que la restauración de la casa donde vivió».

«Aparte del homenaje a esta figura de la historia vila-realense este edificio se restaurará para equipamiento municipal en esa zona de la ciudad. Seguramente se dedicará a albergar manifestaciones musicales».

La otra casa, utilizada en la actualidad como centro social de base, será adquirida igualmente por el Ayuntamiento por nueve millones de pesetas y junto al edificio se incluyen cerca de cinco mil metros cuadrados de jardín situados alrededor de la mansión.

De esta manera, y gracias a la subvención de la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento de Villarreal podrá rescatar para los ciudadanos edificios de indiscutible valor histórico-artístico.

También residencia de Polo de Bernabé lo fue el chalet que levantara junto a la desembocadura del Mijares, en donde se construyeron otras mansiones pertenecientes a la alta aristocracia y burguesía local nacida al amparo de la naranja. En este chalet residía la hija de Polo de Bernabé «la Pola» y era en donde organizaba las grandes fiestas que hicieron historia y que aún hoy son recordadas. Solamente, y para hacernos una idea de la enorme fortuna familiar, diremos que la finca en donde está ubicada la casa de la «Pola» contaba con más de quinientas hanegadas de tierra, que hay que sumar a los extensos terrenos poseídos asimismo en los términos municipales de Almenara, Burriana, Villarreal y en algunos pueblos de la Ribera.

El monumento a Polo de Bernabé.

Frente a la iglesia de San Pascual, padrón de la ciudad, se levanta el monumento erigido por suscripción popular e inaugurado en 1949.

El monumento a Polo de Bernabé fue acordado por el Ayuntamiento que presidía Manuel Usó Jarque en 1932 y el coste total del proyecto ascendía a 25.000 pesetas, obra que tenía que ejecutar el escultor local José Ortells



Monumento a Polo de Bernabé, obra del escultor José Ortells, erigido por suscripción popular en 1949.

(29). La figura de Polo de Bernabé, reproducido a tamaño natural, se recuesta sobre un macizo pedestal de piedra de sillería y en la mano sostiene unas mandarinas en ademán de mostrarlas a sus espectadores. Su mirada, perdida en la lejanía, parece dirigirse a los campos, hoy ocultos por la expansión urbana, donde antes tenía sus inmensas propiedades.

La estatua, para la que sirvió de modelo el retrato pintado al óleo que facilitara en su día la hija del homenajeado, María Araceli, está realizada en bronce que ha adquirido un color verde viejo. En el lado opuesto al monumento y grabado sobre la piedra podemos leer *«Por suscripción popular se ha erigido este monumento como recuerdo del ilustre economista y sabio agricultor que eligió esta ciudad para introducir el cultivo de la mandarina en España»*.

El monumento nunca se terminó; los frisos laterales que reproducían imágenes de la vida de Polo de Bernabé, no se llegaron a acabar y la ejecución de la estatua se llevó a feliz término en los años siguientes. Lo que hoy podemos ver del monumento no se concluyó hasta 1949, año en que fue inaugurado y, hasta entonces, la figura estuvo guardada en los bajos del Ayuntamiento en la ciudad a la espera de su ubicación, que no se llegó a realizar hasta el año mencionado.

Durante la última contienda civil, la estatua corrió el peligro de ser fundida para la fabricación de armamento.

El proyecto emanado del Ayuntamiento en época republicana y bajo la alcaldía de Manuel Usó Jarque, no se pudo inaugurar hasta pasados unos años, en pleno régimen del general Franco siendo el entonces alcalde Vicente Peris Náchter el que aceleró la construcción del monumento definitivo en prueba de agradecimiento al que portara a estas tierras lo que al correr de los años habría de ser motor activador de la economía agraria.

Tras la inauguración del monumento, la picaresca popular coloró rápidamente varios sambenitos al homenajeado. Primero fue el tamaño y la colocación de la «A» precediendo al apellido compuesto y que convertía dicho nombre en el de una famosa nave espacial: *«Apolo de Bernabé»*.

Pero el caso más picaresco era el que las mandarinas que sostiene en la mano en actitud de mostrarlas, las pintaban, y cuando el año había sido bueno el símbolo se convertía en celestial, mientras que cuando era lo contrario, la gente encontraba antiestético el monumento o su emplazamiento inadecuado.

En la lista de curiosidades emanadas de los años buenos o malos (de la mandarina se entiende), habrá que añadir la de aquel que proponía se repin-

tase la estatua, porque su color, que fue verde, transcendía ya al blanco por la acumulación de polvo.

A pesar de todo, la estatua se mantiene en pie, en su sobrio y duro pedestal de piedra frente a la iglesia de San Pascual, aguantando contra viento y marea el paso del tiempo y las miradas injuriosas de más de uno.

Descendientes de Polo de Bernabé.

José Polo de Bernabé casó en Madrid con Josefa Almunia, de cuya unión nacieron tres hijos: Roberto, María Araceli y Laura. De los tres, la más popular por sus extravagancias fue la segunda, María Araceli, la que aún hoy es recordada con el sobrenombre de la «Pola», apodo de clara referencia a su apellido.

La hija de Polo de Bernabé vivió en el lujoso chalet que construyera su padre en la *«Travessa»* (30). Esta señora perteneció a la alta burguesía y desde la infancia alternó en Madrid con gentes de su rango, haciendo valer hasta el día de su muerte la condición de su noble cuna. María Araceli Polo de Bernabé y Almunia, heredó *«con la sangre estos sentimientos de las clases altas y quedó marcada para toda la vida con el sello de la grandeza; pero no supo administrar su fabulosa hacienda y quedó sumisa en la miseria»* (31).

De acuerdo con su categoría, organizaba fiestas de sociedad en su casa, la que llenaba de invitados a los que obsequiaba espléndidamente. De manera incomprensible, llegó un momento en que los bienes que tenía no daban como para llevar el tren de vida al que estaba acostumbrada, viéndose finalmente obligada a vender sus propiedades con lo que acabó totalmente empobrecida, viviendo de caridad. Al principio, ya arruinada, rehusaba la limosna diciendo: *«Mi condición social no me permite aceptar limosnas. Yo soy señora»* (32).

Nunca perdió su porte aristocrático, sus modales de gran señora, ese distintivo propio de los que han recibido una esmerada formación. La «Pola» se quedó sin nada pero no cabe duda de que, a su manera, vivió feliz.

Uno de los detalles más significativos de la vida de este personaje, fue cuando el Ayuntamiento de Villarreal decidió por suscripción popular, erigir un monumento a Polo de Bernabé, ella a pesar de estar ya arruinada, regaló el único retrato que de su padre conservaba para que sirviera de modelo al artista (33) que había de esculpir la estatua en bronce inaugurada en 1949 e instalada frente a la iglesia de San Pascual. Es un excelente retrato pintado al óleo

Este detalle de regalar el único retrato que tenía de su padre al municipio, de alguna manera proclama que estaba en lo cierto: era señora y era noble. Murió en el más espantoso de los anonimatos, no se sabe cuándo ni dónde. Se fue sin que *«nadie le quitase lo bailado»* (34). Era su frase favorita.

Otro descendiente de Polo de Bernabé fue Juan Polo de Bernabé, posiblemente sobrino, quien era en 1909 un destacado personaje en el mundo agrícola y especialmente del recién estrenado cooperativismo. Entre otros, fue fundador de la Cooperativa «*La Primitiva*» de Sagunto de la que llegó a ser máximo responsable. Aparte de estos datos, apenas conocemos nada más del personaje.

MINISTERIO DE JUSTICIA
REGISTROS CIVILES

Serie D **Nº 087481**
Folio 5

Certificación Gratuita
Ley 25/1986 de 24/12

ACTA DE DEFUNCION

NÚMERO 256.
Copino. Sr. D. José
Felo de Bernabe
de Abreu y Borja

[illegible]

En vista de esta manifestacion y de la certificacion facultativa presentada, y que se deja archivada como documento referente á esta inscripcion, el Sr. Juez municipal dispuso que se extendiese la presente acta, consignándose en ella, además de lo expuesto por el declarante y en virtud de las noticias que se han podido adquirir, las circunstancias siguientes:

Que el referido finado cetiba casado en el acto del fallecimiento con D^a Juja Chama natural de Madrid mayor de edad veintidós años y domiciliado en la calle de apollo, agua habiendo tenido de este matrimonio tres hijos llamados D^o Roberto, Don^a Maria 'tracali' y D^a

Quero, por ende, que era hijo legítimo de D. Don Manuel Polo de Bernabé de Villa-real, propietario

y de Dona Margarita de Bernabé y de Bernabé, que es una
persona domiciliada en esta villa, legítima

que elongo testamento en esta villa, ante
el notario Don Pedro Miquel, el día
del día tres de Setiembre de mil

Y que a su cadáver se habrá de dar sepultura en el cementerio de esta
jurisdicción.

Fueron testigos presenciales D. Miguel, D. y D. Juan
Campos, y D. Juan de la Cruz, de la villa de
esta villa, y en la villa de esta villa, y en la villa de
esta villa, y en la villa de esta villa, y en la villa de
esta villa, y en la villa de esta villa, y en la villa de

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla
á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella
el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez y el
de la villa, y en la villa de esta villa, y en la villa de

y de todo ello como
Secretario, certifico. Dado en la villa de esta villa, y en la villa de
esta villa, y en la villa de esta villa, y en la villa de

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla
á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella
el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez y el

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla
á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella
el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez y el

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla
á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella
el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez y el

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla
á que la leyeran por sí mismas, si así lo creían conveniente, se estampó en ella
el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez y el

228.

Adulto

Don D.
José Polo.

Hecho cinco de Octubre de mil novecientos veinte y nueve: Yo
el infrascripto D. Salvador Ramo, cura propio de la parroquia
Arciprestal de Villanueva obispado de Tortosa provincia de Cas-
tella de la Santa Fe, mandé dar sepultura eclesiástica en
el cementerio de la misma al cadáver del Cónsul Sr. D. José Polo
de Fabra y Borraz, viudo de D. Josefa Plana, natural de
Quatell, provincia de Valencia, hijo de D. Manuel Polo y D.
Peregrina Riera de esta misma villa a la edad de setenta y
siete años, según el Auto Sacramental de la Contramunicación.
Se le hizo entierro General, y testó ante el Notario D. Pedro
Vicente, de que certifica.

Salvador Ramo

Registro de defunción de José Polo de Bernabé. Archivo de la Iglesia Arciprestal de Vila-real.

NOTAS

- (1) GARCIA GARRAFFA, A y A. *El solar catalán, valenciano y balear*.
- (2) Ver nota anterior.
- (3) *Nobleza cinctorrana*. Sanjuan. Boletín Cinctorres-84. pág. 50 y ss.
- (4) GARCIA GARRAFFA, A y A. *Enciclopedia heráldica y genealógica hispano-alemana*. Tomo 73, páginas 8 y 9. Madrid, MCMLIV.
- (5) LLUECA UBEDA, E. *La Vall de Segó*. En preparación.
- (6) Los lugares en negrilla son los desaparecidos.
- (7) LLUECA UBEDA, E. *Benicalaf*. Sagunto, 1986.
- (8) Información facilitada en el número correspondiente al 17 de noviembre de 1974.
- (9) LLUECA UBEDA, E. Descubierta en 1950 en les Valls. *La Clementina Oroval*. Semanario «Valencia fruits», correspondiente al 11 de setiembre de 1983 pág. VI (Cuadernillo especial dedicado a la Vall de Segó).
- (10) El mandarino común pertenece a la especie *Citrus Nobilis*. Alcanza una altura de 3 a 4 metros, presentando la hoja pequeña y puntiaguda, de color más intenso que la del naranjo común. Se cree que este árbol es de origen conchinchino, aunque tal teoría aún no ha sido probada. Tradicionalmente se consideró a este fruto como de lujo, siendo aún hoy esperado regalo de Navidad.
- (11) ABAD GARCIA, V. *Historia de la naranja*. 1781-1939. Alzira, 1984.
- (12) Hasta la construcción del nuevo puerto, la exportación vía marítima estuvo centrada en el antiguo Grao. El puerto de Burriana se construyó en 1923 al S. del antiguo Grao; está formado por los muelles de Levante y Transversal, con una longitud cada uno de 20 metros. La principal actividad del puerto de Burriana se centra en la exportación de cítricos, siendo este el tercero en importancia después de Valencia y Gandía. El verdadero comercio de exportación desde Burriana comenzó con el tráfico a Inglaterra en barcos a vapor hacia 1855-1860.
- (13) Su economía, tradicionalmente agrícola hasta finales del siglo XIX, ha sufrido una gran transformación a lo largo del presente siglo, pasando a ser eminentemente industrial, aunque sin perder su potencial agrícola. A finales del siglo XIX comenzó Villarreal la transformación de su secano mediante la apertura de pozos que elevaban el agua del manto freático de que esta formado su subsuelo, mediante el empleo de máquinas de vapor. En 1912 eran ya 38 pozos abiertos que regaban más de setecientas hectáreas de tierra cultivada.
- (14) LLUECA UBEDA, E. *Dos figuras señeras del comercio naranjero: Polo de Bernabé y Aguirre Matiol*. «Valencia fruits», 30-11-86.

- (15) JOSE AGUIRRE MATIOL (Valencia 1842-1920). Consignatario de buques en el puerto de Valencia y uno de los pioneros en el nuevo concepto comercial valenciano de frutas y hortalizas, sobre todo lo relativo a su exportación más allá de nuestras fronteras. Entre los años 1870-1873 desarrolló una intensa labor comercial con los hermanos Fournier. Fue también uno de los primeros exportadores de cebollas y tomates introduciendo el embalaje en cajas de madera, la envoltura de la fruta con papel de seda así como la estampación de la marca en cada caso.
- (16) Con anterioridad se remitía la fruta a granel.
- (17) Véase nota núm. 14.
- (18) Véase nota núm. 11.
- (19) *Memoria sobre el guano y su aplicación para varias cosechas en el Reino de Valencia*. Valencia, 1846.
- (20) *Estudios sobre el naranjo...* Castellón, 1879, página 151.
- (21) POLO DE BERNABE, LUIS. Diplomático español nacido en Londres en 1854 (desconocemos la fecha de su fallecimiento). Educóse en la Universidad de Madrid, entró en la carrera diplomática en 1873; agregado y secretario de la Embajada de Washington, La Haya, Copenhague, París y Lisboa (1873-88); ministro residente en Río de Janeiro y El Cairo, rey de armas de la Orden del Toisón de Oro, director general de Comercio y Subsecretario de Estado; enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la capital de los Estados Unidos y en la de Portugal (1891-1904); embajador en Roma (1904-05), en Londres (1905-06), y en Berlín (1906-19). Decano del cuerpo diplomático (1914). Durante la I guerra mundial prestó extraordinarios servicios evitando graves conflictos a España, así como en la protección de los intereses de las 22 potencias en pugna. Poseía distintas condecoraciones, entre ellas la Gran Cruz de Carlos III y a partir de 1919 fue senador vitalicio.
- (22) *Síntesis Geográfico-Histórico de Villarreal*. Datos para la Historia de Villarreal. 1973.
- (23) En 1875, José Polo de Bernabé era el mayor contribuyente rústico de Villarreal y el cuarto a nivel provincial a la Hacienda Pública, según el Boletín Oficial de la Provincia de Castellón del 8 de Octubre de 1875.
- (24) Una de las causas por la que se vendió la finca denominada «Colonia Agrícola dels Millars» fue sin duda al perder el pleito que mantenía con la Comunidad de Regantes de Burriana y que según los tribunales, la Colonia Agraria no tenía derecho a regar de la acequia «la Moleta». Durante la guerra europea (1914-1918) compró la finca Francisco García. Un poco antes de la guerra de España (1936-1939) la propiedad pasó a manos del barón de L'Almolda, hermano del conde de Berdevel. La antigua alquería fue destruida y en su lugar fue construido el actual «palaciet» utilizado durante la guerra como hospital de sangre. Pasada la guerra la propiedad pasó a manos del industrial aceitero Joaquín Bau, de Tortosa, junto a las fincas «El Naranja» y «L'hort de Mascarós». La segunda guerra mundial y el comercio negro del aceite con Alemania arruinaron a Joaquín Bau, vendiendo la Colonia al actual propietario Manuel Casanova, de Valencia en 1950, propietario también de la finca «Campo Aníbal» en término de Puzol (Valencia).
- (25) *Terra i propietat a la Borriana taronjera del segle XIX*. Borriana, 1988. Ediciones del Magnífico Ayuntamiento.

- (26) *Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castellón*. Castellón, 1873 Imprenta y librería de Rovira Hermanos. En 1988 se publicó el facsímil de esta obra a cargo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón.
- (27) Ver nota anterior.
- (28) Diario «Mediterráneo» edición Villarreal. 30 de octubre de 1987. Pág. 12.
En la edición del 28 de octubre de 1987, del mismo diario, pág. 10, se publica asimismo una columna con la misma temática.
- (29) **JOSE ORTELLS LOPEZ**. (Villarreal 1887 - Madrid, 1962). Escultor. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Como pensionado de la Fundación Piquer se trasladó a Roma y París. En 1941 obtuvo plaza de escultor anatómico de la Facultad de Medicina de Madrid. Fue catedrático de modelado en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.
Obras de Ortells se encuentran en diversas ciudades españolas y sudamericanas, destacando entre ellas el bajo relieve titulado Cadenas; la estatua del arzobispo Costa y Borrás, la estatua de San Pascual Baylón, así como diversas imágenes religiosas conservadas en Villarreal.
Otras obras conservadas en Villarreal son la estatua a Tárrega, el remate escultórico de la Caja de Ahorros y un medallón con la efigie de San José en un ángulo exterior del edificio de la Cooperativa Católico-Agraria Local, así como el monumento a los villarrealenses muertos en las guerras.
- (30) El «Camí de la Travessa» es la salida natural de la ciudad hacia el norte. Su toponimia obedece a su función de enlace entre el «camí d'Almassora» y el antiguo «camí de vora riu». Hoy este camino une la ciudad con la CN-340 y desde hace tiempo se ha convertido en una de las calles de Villarreal, con el nombre de Polo de Bernabé, en recuerdo a que en aquel camino se ubica la casa que habitara el famoso «taronjero».
- (31) **JUAN NEBOT, M.** *Villarreal siglo XX*. 1º cuarto de siglo. Villarreal, 1985.
- (32) Véase nota anterior.
- (33) Véase nota núm. 29.
- (34) Véase nota núm. 31.

MEMORIA

SOBRE

EL GUANO Y SU APLICACION

PARA VARIAS COSECHAS

EN EL REINO DE VALENCIA,

presentada en Octubre de 1845 al M. i S. Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, optando al premio ofrecido por la Sociedad, y que mereció, con sujeción al programa, el título de Socio de mérito su autor

D. Francisco Polo de Bernabé y Borrás,

*Socio de número de la misma y de varias Corporaciones literarias,
Abogado de los Tribunales nacionales é Inspector de la Aduana de Valencia.*

VALENCIA: 1846.,

IMPRENTA DE D. BENITO MONFORT,

impresor de la Sociedad.

M. I. S.

Si en todos los países el cultivo de la tierra es tan útil y necesario que para su mejora deba aplicarse constantemente la mayor atención ensayando, practicando y observando siempre cuanto la ciencia dicte y el estudio sugiera; en ninguno mas que en el nuestro, rico y poblado por los adelantos de la agricultura deben estos llamar el interés de todos los hombres ilustrados, sábios y laboriosos.

Por fortuna lo llama, y la agricultura en nuestro país es la ocupación casi exclusiva de hombres entendidos, que no satisfechos con el buen estado en que se encuentra meditan y realizan las mejoras de que es susceptible, y se esfuerzan en generalizar sus ventajas.

Ellos no desconocen, que la introducción de un fruto raro y delicado, que la hermosura de un jardín con sus bellas flores y fragantes aromas son cosas muy recomendables y dignas de aprecio, pero de ningún modo el objeto principal de la agricultura; y que la bondad y economía en la producción del arroz, trigo, maíz, cañamo, alubias y otras legumbres, y la mas conveniente cultura del agradecido algarrobo, del útil olivo, del hermoso naranjo y de la rica cañora, son los objetos á que debe dedicarse la mayor diligencia y aplicación, pues en ellos pueden hacerse adelantos de inmensos y ventajosísimos resultados. Bondad en el fruto, economía en su preparación, es lo que debe procurar todo cultivador; y en un país como el nuestro, en el cual no descansa la tierra, si bien se necesita calcular y apreciar exactamente en las labores y cosechas el coste que ocasionan, el tiempo que ocupar los campos y la disposición en que los dejan; aun si cabe debe atenderse mas al aumento de los abonos y al conocimiento exacto de todas sus cualidades.

No se necesita salir de los muros de esta ciudad para persuadirse de lo muy en cuenta que se tiene su preparación, y por poco que se recorran las frondosas vegas del antiguo reino de Valencia se notará en todas partes el afán con que se procura el adquirir y mejorar todos los estiércoles. Este afán es mayor de cada día por

—4—

el acrecentamiento que en muchos pueblos sigue tomando el cultivo, y felizmente, cuando con la necesidad de mas abonos se daba á conocer la casi imposibilidad de aumentarlos, la importación del guano en el país ha venido á satisfacer la mas grande y la mas urgente de las necesidades de su agricultura; ha venido á enriquecer á los habitantes de algunas de sus campiñas y á mejorar la suerte de cuasi todos sus labradores.

Así la Sociedad Económica, tan dignamente representada por V. S. I., y que con tanto conocimiento sabe apreciar lo que interesa al país, no ha podido menos de dar importancia á este nuevo y prodigioso abono, haciéndolo conocer publicando sus ventajas, é instando á los cultivadores para que lo usaran en varias cosechas y tierras, y manifestaran los resultados. Con tan noble estímulo me atrevo á presentar los que he observado en algunas de mis propiedades, cuyas labores dirijo, y en otras que pertenecen á personas muy allegadas mías, contando con la indulgencia de la Sociedad, y esperando que estas observaciones podrán servir para que hombres de ciencia perfeccionen mis trabajos y aprecien con exactitud los resultados por mí obtenidos.

El guano ha llegado á nosotros con su reputación hecha como abono poderosísimo y de inmejorables cualidades, lo que importaba conocer era la conveniencia de su uso, atendida su fuerza y comparado su coste con el precio de los del país, y también sus varios efectos en las diversas cosechas y tierras de estas huertas.

Su mayor baratura ha quedado probada hasta el punto de convenir su compra aun cuando no dejara mejorada la tierra en lo mas mínimo para las siguientes cosechas, ni aun cuando con la paja de los trigos y la caña de los maíces que produce, no contribuyera á aumentar la masa de todos los demás estiércoles; y su uso ha sido ventajoso para todas las tierras y para todas las cosechas siempre que debidamente aplicado haya tenido toda la humedad necesaria.

Dos especies de guano se conocen en el comercio y la agricultura, el de Africa y el del Perú; este mas caro y de mas permanentes resultados; el de Africa mas eficaz y mucho menos costoso. El único importado en este país ha sido el africano, del que han venido cuatro cargos del de la isla de Ichiboe en los buques Trinity Jacht, Renovatio, Herald y Tom Banks, y cantidad de quinientas diez toneladas; y dos cargos de la isla de Posesion en los

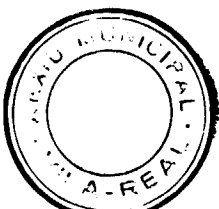
buques Prima Donna y Ann, y cantidad de doscientas toneladas: ambos son de la mejor cualidad, como lo demuestran los siguientes análisis, confirmados el del primero por grandes y variadas experiencias, y el del segundo por cuanto ha podido observarse en el corto tiempo transcurrido desde su llegada.

Análisis del guano de la isla de Ichiboe, traído á Valencia, hecho por Mr. Riviere de la Sauchere, profesor de ciencias, catedrático de química y miembro del consejo de sanidad del departamento de las Bocas del Ródano, etc.

Agua.	24.	4.
Silice.	»	75.
Sales fijas insolubles.	27.	25.
Id. id. solubles.	3.	»
Carbonato amoníaco.	»	96.
Sales amoníacas.	34.	50.
Urate.	8.	55.
Materia orgánica ázoe.	»	95.
	100.	»
Materia fertilizante.	47.	94.
Id. inútil.	52.	6.
	100.	»

Análisis del guano de la isla de Posesion, traído á Valencia, hecho en Londres el 1.º de Agosto de 1845 por el acreditado químico inglés mister William Anderson.

Sal amoníaco.	36.	50.
Sales neutras, principalmente sulfato de muriato y fosfato de soda.	10.	»
Fosfato de cal (tierra hueso).	31.	»
Materia colorante.	3.	»
Materia térrea insoluble.	1.	50.
Agua y pérdida.	18.	»
	100.	»



Ensayos practicados en diferentes cosechas y clases de terrenos.

ARROZ.

Las tierras que laboreo, dedicadas á esta cosecha, están sacándose y no he podido hacer en ellas las pruebas con toda la estension que hubiese deseado; sin embargo he practicado algunas.

1.ª Un pedazo de plantel perfectamente abonado con estiércol comun no ha sido tan bueno como otro que lo estaba en proporcion de tres arrobas y media por hanegada; este salió antes, creció mas y con un color hermosísimo, resistiendo mucho mejor el mal tiempo que hizo en los meses de Abril y Mayo del corriente año.

2.ª En un terreno no bueno, y en el que las plantas estaban sumamente decaídas, esparcí guano en proporcion de dos arrobas por hanegada, las plantas se reanimaron á los tres dias, y la mayor parte han granado perfectamente.

3.ª Un trozo de tierra muy bien hornigado y con un abono regular de estiércol de cuadra, no ha producido tan buenos resultados como otro de igual calidad que se quemó poco, y en el que se echó guano en proporcion de dos arrobas y media por hanegada.

El guano lo mezclé con arena, esparciéndolo á mano despues de sembrar y plantar, cuidando de que no cayese sobre las plantas; en algunas de ellas que quedó algo de guano entre las hojas las quemó.

En una de las entradas del agua en un campo, cuya corriente era poca y embarazada por las desigualdades del terreno, desleí poco menos de una libra, sus efectos han sido mas conocidos á los seis palmos de distancia, y los ha producido á los veinte, y en punto en el que apenas podía percibirse la corriente del agua.

En la Ribera se han hecho muchos y felices ensayos, siendo los campos que mejor han producido los que estaban abonados con tres á cuatro arrobas por hanegada.

TRIGO.

En esta cosecha he podido calcular mejor sus efectos.

1.º Una tierra arcillosa y estéril, la que ochenta ó mas años no se habia estercolado á causa de haber sido una mala viña, se cavó y en cinco hanegadas y media se pusieron doce arrobas de

guano y se ha conseguido una cosecha de doce barchillas por hanegada, al paso que en el mismo campo y en la misma clase de tierra se pusieron unas doscientas cuarenta arrobas de estiércol de cuadra y corral por hanegada, y su cosecha no ha llegado á cuatro barchillas.

2.º Una hanegada de tierra de regular calidad la dividí en varios cuadros abonando unos á razon de dos arrobas de guano por hanegada, otros á razon de tres y otros á razon de cuatro, y uno á razon de doscientas veinte arrobas de estiércol de ganado lanar; en todos ha sido doble el trigo en los cuadros del guano que en los del estiércol, mucho mas en los de tres arrobas y demasiado bueno en el de cuatro, tanto que ha haber tenido las plantas menos frondosidad hubiesen dado mas grano.

3.º En un terreno sumamente arenisco no ha sido la cosecha mejor la del abonado con dos arrobas de guano al que lo estaba con veinte cargas de estiércol comun; sin embargo, la diferencia ha sido cortisima, y sospecho no haber sido mejores los efectos por alguna falta de humedad.

Respecto al estado en que queda la tierra abonada con guano despues de recogida la cosecha del trigo podré decir:

4.º Que en la tierra en que se hizo el ensayo núm. 2 el cuadro que para trigo se abonó con dos arrobas de guano ha producido igual maiz que el abonado con estiércol comun, mas el abonado con tres arrobas y tambien mejor maiz el que con cuatro.

5.º En una tierra arenisca, en la que el guano no produjo grandes resultados en el trigo los ha dado escelentes en la segunda cosecha; ha escedido á las que se habian conseguido con el estiércol comun.

6.º En una tierra muy arcillosa apenas se han conocido los efectos del guano; los habia producido escelentes en el trigo.

MAIZ.

1.º Puesto el guano para el maiz en cantidad de dos arrobas por hanegada ha producido unas plantas muy frondosas, panochas muy gruesas y granadas; siendo el resultado producir una tercera parte mas que un campo de igual estension y calidad abonado con estiércol comun en coste del valor del guano.

Dos ensayos mas han confirmado el anterior.

2.º En otro se esparció el guano á los once dias de salido el

maiz; sus efectos eran muy conocidos á los seis dias, y no solo las plantas siguieron en la parte del campo donde se habia puesto guano mucho mas grandes y frondosas que donde nada se habia puesto despues del trigo, sino que produjeron una doble cantidad de grano.

3.º En un terreno pantanoso, cuyo nivel sobre el agua será de un palmo, aboné parte de él en proporcion de unas veinte cargas de estiércol comun, y otra parte con tres arrobas guano: en esta han resistido las plantas mucho mas el exceso de humedad, consiguiendo una cosecha regular y de una tercera parte mas que la otra; las plantas habian crecido mucho mas y habian sido las pérdidas mucho menos.

4.º En una tierra muy arenisca, aplicado el guano para el maiz, se ha conocido necesitar mas riego que lo que comunmente sucede con otros abonos; no ha producido tan buenos efectos como en las tierras arcilloso-calizas, y mucho menos como en las que predominan mas la arcilla.

5.º En un terreno tambien muy arenisco y sin riego, el guano no ha producido efecto alguno, ni bueno ni malo; cubrí una corta estension con dos dedos de marga, y al parecer para nada ha servido.

CÁÑAMO.

Ningun ensayo he hecho del guano para esta cosecha; pero me consta, que aplicado en algunos campos de la huerta de Castellon de la Plana, ha producido los efectos que eran de esperar, siendo los mejores resultados los obtenidos con tres arrobas por hanegada.

ALUBIAS.

1.º Un campo se ha abonado á trozos en proporcion de dos, tres, cuatro y seis arrobas de guano, y doscientas veinte de estiércol de ganado por hanegada. Ha escedido de mucho la cosecha en los campos de guano, habiendo sido excesivamente buenas las de cuatro arrobas; pero en los de seis murieron muchas plantas, y las que se mantuvieron fueron malas.

2.º Dos hanegadas de tierra ligera divididas en dos partes, se ha puesto á la una estiércol muy bueno en cantidad de doscientas arrobas, y á la otra dos y media de guano; el primero costó 90 rs., y 32 el segundo; la cosecha ha sido mejor en el último.

3.º Echado en proporcion de dos arrobas en un campo despues de sembrado y hecho caballones se tardó en regar algunos dias, y apenas ha producido efecto alguno.

4.º Un campo de cinco hanegadas lo dividí en dos partes iguales, á la una se ha puesto estiércol de cuadra en valor de 200 rs., incluso el gasto de conduccion, y á la otra un quintal guano; la cosecha ha sido igual en algunas partes, en otras mejor, y en ninguna peor.

5.º Habiendo esparcido guano para la última cosecha de alubias en proporcion de dos arrobas por hanegada, antes de sembrar, en un campo en que parte de él estaba hecho á caballones y la otra á llano, y esparcido en parte del mismo campo despues de sembrar y antes del primer riego, ha resultado que las que estaban en los caballones han sido muy buenas; las de llano, que se esparció al regar, buenas tambien, pero no tanto; y las de llano, en el que se esparció antes de sembrar, inferiores. Para apreciar estos resultados debe tenerse en cuenta, que como las alubias hechas en caballones se riegan antes de que salgan de la tierra, el guano se disuelve con el riego y comunica su virtud al nacer la planta; que el guano que se esparció á las de llano no pudo disolverse hasta el primer riego que se da á las tres semanas, y durante este tiempo permaneció en cuerpo y debido perjudicar á las raices, por lo que seguramente se murieron algunas; y últimamente, el que se echó en el primer riego, si bien se disolvió en seguida y comunicado su fertilidad á la planta, ya tenia esta andado un tercio de su carrera, y no ha podido alcanzar á las de caballones, que desde el nacer estaban disfrutando del abono.

6.º En algunas hanegadas de tierra pobre, y nunca abonada, se esparcieron dos arrobas de guano por hanegada, y produjeron nueve barchillas de alubias; vueltas á sembrar de las llamadas del pinet, con otras dos arrobas guano, han producido poco mas ó menos la misma cosecha.

7.º En cuanto al estado en que esta cosecha deja la tierra abonada con guano, puedo añadir que en el campo citado en el ensayo primero se volvieron á sembrar con dos arrobas guano, resultando ser conocidamente mejores en los trozos que se abonaron para la primera cosecha con cuatro arrobas.

8.º En el campo de dos hanegadas, citado en el segundo ensayo, se volvió á sembrar sin abono alguno: la diferencia fue corta.

Al principio eran mejores las plantas en la tierra que habia tenido guano, luego decayeron.

HABAS.

El habon ha sido excelente en un campo, que aboné con guano, y dejado parte de él para cosecha, ha escedido en un tercio á la de un trozo igual, abonado con estiércol comun; de guano tenia, en proporcion, de tres arrobas por hanegada.

Tambien se ha esparcido guano en un campo cuando las plantas principiaban á dejar la flor; pero en nada se mejoró la cosecha.

ALFALFA.

Si notables han sido los efectos del guano en las cosechas relacionadas de mas importancia, ha sido uno de los obtenidos en esta; y si la experiencia sigue confirmándolo, como es de creer, se puede decir que queda ya salvada de uno de sus enemigos mas destructores: hablo de la oruga, cuyos fatales efectos tanto se hacen sentir en las alfalfas, llegando á veces á destruirlas enteramente, como hemos visto en muchos campos en el año último. Pues bien, dos campos abonados con guano nada han sufrido de este insecto, al paso que se veian en algunos inmediatos varios tallos comidos y sin medrar las plantas como debieran. En vista de todo lo relacionado, no se puede dudar de la grande fuerza del guano, y nada debe estrañarse que, esparcido en la tierra, mate los insectos con mas motivo si les coge al nacer, en cuya época es la mas á propósito para aplicarlo como abono.

Aunque no produjera el guano un resultado tan ventajoso, como abono, nada ha dejado que desear en muchos y variados ensayos.

Lo he probado echándolo á la alfalfa despues de segada, regando en seguida, y siempre ha dado grandes resultados, comparados con el estiércol.

Esparcido en un pedazo de terreno al tiempo mismo de echar la simiente, dejó salir á muy poca, y nada á la mala yerba; mas á los dos meses la del guano se habia reproducido igualando á la otra, y escediéndola en frondosidad y lozanía.

HORTALIZAS.

Para las lechugas, coles y otras hortalizas ha producido el gua-

no muy buenos efectos; mas por poco que se haya escadido en su aplicacion, ha muerto las plantas: como mejor ha probado ha sido echándolo algunos dias antes de la plantacion.

Los mejores resultados que ha dado en los melones ha sido cuando se ha mezclado con gran cantidad de agua y hasta dos onzas por mata (casilla).

NARANJOS.

En estos árboles y algun otro frutal lo he podido tambien ensayar, y al parecer, ha dado cuanto ha podido esperarse; pues se ha visto á los naranjos abonados con guano hacer la movida antes que los que tenian otro abono, y mantener sus renuevos con mas vigor y frondosidad.

Tambien en el cultivo del naranjo se ha hecho evidente la necesidad del mucho riego para los buenos efectos del guano. En una almáciga de naranjos en terreno pedregoso y arenisco, abonado á razon de tres arrobas hanegada, en nada se han conocido los efectos del guano.

Observaciones generales apoyadas en las experiencias anteriores y en otras que tambien tengo notadas.

1.^a Que el guano es un abono poderosísimo y de las mejores cualidades.

2.^a Que usado por segunda vez, sus efectos son tan buenos como la primera.

3.^a Que obra por las sustancias que comunica á las plantas, y no solo como estimulante.

4.^a Que haciendo producir buenas cosechas á tierras pobres, privadas de casi toda parte vegetal, lejos de disminuir la fertilidad de los campos y la masa de los otros abonos, la aumenta de modo, que si se establece una labor en tierras estériles y se usa el guano con abundancia, resultará una gran cantidad de los otros abonos, producida por la paja, cañas de maiz y demás despojos, la que presta en los campos les irá dando el humus de que carecen.

5.^a Que á su actual precio de 50 rs. quintal, su coste viene á ser la tercera parte del que tienen los abonos comunes, sin tomar en cuenta los gastos de su conduccion.

6.^a Que deja abonadas las tierras para las siguientes cosechas.

7.^a Que no debe ponerse con esceso, siendo las cantidades mas convenientes las de dos hasta cuatro arrobas.

8.^a Que el guano necesita para producir sus efectos que la tierra no escasee de humedad.

9.^a Que suele matar la semilla si la toca antes de disolverse, por lo que debe esparcirse muy deshecho, y si la tierra no está muy húmeda, regar despues de sembrado.

10. Que suele matar los insectos y malas yerbas.

11. Que en las tierras arcillosas, húmedas y pantanosas, prueba mas que en las areniscas, secas y cálidas.

Estas son mis observaciones, estos los resultados de las experiencias que he practicado, resultados sostenidos por los ensayos de muchos cultivadores inteligentes y laboriosos; resultados grandes, extraordinarios y admirables; resultados que demuestran que el uso del guano será conveniente hasta en los terrenos mas fértiles y abundantes de abono; resultados que aseguran poder desde ahora el labrador mejorar y estender el cultivo sin los embarazos, sin las insuperables dificultades que la limitacion de los abonos presentaba á sus operaciones; resultados que anuncian con evidencia que algunas de nuestras campiñas, ahora apenas cultivadas, van pronto á verse cubiertas de riquísimas mieses y plantadas de frondosísimos árboles, aumentando la hermosura de esta provincia, los productos de su agricultura y la riqueza y bienestar de sus habitantes.

Objeto, pues, es bien digno el estudio de los efectos del guano de la atencion de los hombres ilustrados y amantes de su pais, y muy beneficioso á este el proporcionárselo con abundancia.

La Sociedad conoció desde luego sus ventajas, lo ha hecho observar, lo ha dado á conocer, y de esperar es continuará haciéndolo estudiar y generalizar mas su uso. Yo en tanto me tendré por sobradamente recompensado, si coadyuvando en sus benéficos deseos, he contribuido, aunque sea en muy poco, á los adelantos de nuestra agricultura.

Valencia 28 de Octubre de 1845. — *Francisco Polo.* — Muy Iltre. Sr. Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Valencia.

Sin conocimiento, atencion y constancia nunca serán grandes y seguras las ventajas de la experiencia.

NOTA. Los ensayos que se refieren han sido practicados en los términos de Burriana, Villa-Real y Almenara, pueblos de la provincia de Castellon.

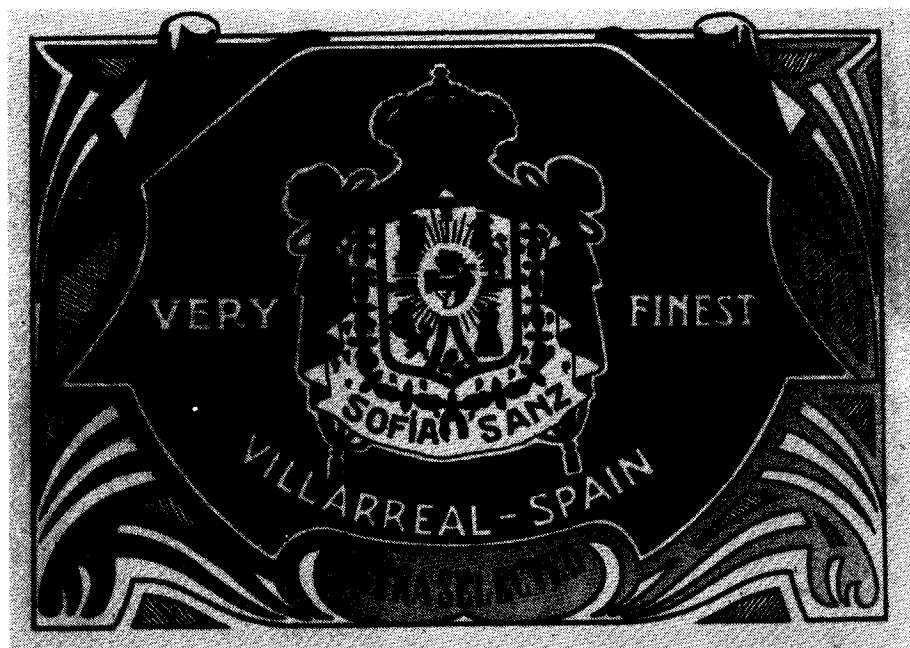
BIBLIOGRAFÍA

- ABAD GARCIA, V.: *Historia de la naranja. 1781-1939*. Alzira, 1984.
- BOU GASCÓ, F.: *Estudio sobre el naranjo, limonero y cidro*. Castellón, 1879, pág. 151.
- CARTIER, J.: *La exportación de la naranja y lo que representa para España*. Rev. de Turismo, especial Levante. Valencia, 1932; pág. 17 y ss.
- CAVANILLES, A. J.: *Observaciones sobre la Historia Natural...* Madrid, 1875.
- DOÑATE SEBASTIA, J.: *Síntesis Geográfico-Histórico de Villarreal*. Datos para la historia de Villarreal. 1973.
- MUNDINA MILALLAVE, B.: *Historia, Geografía y Estadística de la provincia de Castellón*. Castellón, 1873. (Reedición, 1988).
- OBIOL MENERO, E.: *Toponimia Rural de Vila-real*. Vila-real, 1987.
- OBIOL MENERO, E.: *Terra i propietat a la Borriana taronjera del segle XIX*. Borriana, 1988.
- GARCIA GARRAFFA, A. y A.: *El solar catalán, valenciano y balear, enciclopedia heráldica y genealógica Hispano-americana*. Madrid, MCMLIV. Tomo 73, pág. 8.
- MESADO, N.: *El Baró i el palaciet*. Castellón, 1987 (Rev. Festa Plena).
- POLO DE BERNABÉ, J.: *Memoria sobre el guano y su aplicación para varias cosechas en el Reino de Valencia*. Valencia, 1846.
- SORRIBES CARCELLER, S.: *Nobleza cinctorrana*. Sanjuan. Boletín Cinctorres 1984. Barcelona, 1984. Págs. 50 y ss.
- JUAN NEBOT, M.: *Villarreal Siglo XX. I cuarto de siglo*. Villarreal, 1985.
- LLUECA UBEDA, E.: *La lección agrícola y comercial de los precursores: Polo de Bernabé*. Semanario «Valencia-fruits» correspondiente al 31 de marzo de 1974, pág. 31.
- LLUECA UBEDA, E.: *Polo de Bernabé*. Semanario «Valencia-fruits» del 11 de septiembre de 1983. Suplemento pág. IV.
- LLUECA UBEDA, E.: *Polo de Bernabé*. Semanario «Valencia fruits» del 6 de octubre de 1985. Pág. 25.
- LLUECA UBEDA, E.: *Dos figuras señeras del comercio naranjero: Polo de Bernabé y Aguirre Matriol*. Semanario «Valencia fruits» del 30 de noviembre de 1986. Extra cítricos.
- LLUECA UBEDA, E.: *A propósito de un centenario: Polo de Bernabé*. Semanario «Valencia fruits» del 30 de agosto de 1988, pág. 18.
- CAJA RURAL CATOLICO AGRARIA. *Hoja informativa del socio*. Villarreal, febrero de 1974.
- TRAYER, B.: *Historia de Villarreal*. Edición 1905.
- VARIOS. *Enciclopedia de la Región Valenciana*. Valencia, 1973.



Las innovaciones agrarias de Polo abrieron nuevas perspectivas a la economía de la zona. Muestra de ello son estos cromos de distintos comerciantes exportadores de naranja ya en la primera mitad de nuestro siglo.





SUMARIO

PRÓLOGO	5
JUSTIFICACIÓN Y PROPÓSITO	7
INTRODUCCIÓN	9
LOS INICIOS DE LA CITRICULTURA EN ESPAÑA	12
POLO DE BERNABÉ Y LA VALL DE SEGÓ	
La Vall de Segó: cuna de Polo de Bernabé	16
La Vall de Segó y la agricultura	17
POLO DE BERNABÉ: EL HOMBRE	
Polo de Bernabé y la agricultura	20
Polo de Bernabé y la política	27
LA AGRICULTURA EN BORRIANA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX	28
POLO DE BERNABÉ Y VILLARREAL	
La agricultura en Villarreal en la segunda mitad del siglo XIX	30
Villarreal: residencia de Polo de Bernabé	34
El monumento a Polo de Bernabé	36
Descendientes de Polo de Bernabé	39
NOTAS	44
BIBLIOGRAFÍA	58

Este libro
«Polo de Bernabé y
su tiempo»
se acabó de imprimir
en los talleres de la
Imprenta Sichert de Vila-real
el día 30 de enero de 1989